



*Hay que esperar cuando se está desesperado, y andar cuando se espera*

**Gustave Flaubert**

el Nuevo Herald

## Como fuegos artificiales en el cielo

**EDUARDO J. PADRÓN**

**E**n lo que más 13, 000 alumnos del Miami Dade College se diplomaron el pasado sábado para abrir las puertas de una vida más próspera yo, como siempre, tuve la fortuna de asistir a las cinco ceremonias que convocaron a tan felices graduados y a sus familiares.

Durante esa gestión, la más honrosa que me corresponde desempeñar cada año, donde me desplazo presuroso por distintos sitios de nuestra ancha geografía, confieso no sentir el más mínimo agotamiento, tanta es la adrenalina y el contagio de aquellos rostros iluminados por el cumplimiento de una larga jornada de desvelos. La inversión más importante que harán en sus vidas profesionales.

Es una combinación que me recuerda aquella de ver los fuegos artificiales en el cielo cuando era niño, junto a mis

padres. La emoción y el asombro se siguen dando la mano luego de tantos años. Ningún otro evento del College se compara al día de graduación.

En medio del ajetreo de discursos dictados por el corazón, tanto de oradores invitados como de estudiantes distinguidos, estrechones de manos, abrazos, no se me escapa cuando camino al estrado y estoy más cerca del público, la mirada enternecida de una madre o de una abuela. Las lágrimas de felicidad que corren por sus mejillas, sin poderlo remediar, porque sus hijos y nietos han llegado, en ocasiones, donde ellos no pudieron y así lo planearon rigurosamente con grandes sacrificios personales cuando arribaron a estas costas en busca de un futuro mejor.

Hay tantas historias ciertamente heroicas, y créanme que no exagero, detrás de los atractivos visuales y emocionales del evento. Están las hermanas

Lantigua, por ejemplo, escapadas de la ineficiencia del sistema que impera en Cuba y llegan, como dicen ellas mismas medio aterradas, sin saber el idioma, ni la cultura donde deben volver a comenzar.

Entran en nuestras aulas con esa incertidumbre y el sábado se graduaron, finalmente, de nuestro prestigioso Programa • Bilingüe del Honors College con altas calificaciones y el dominio total del inglés, pues es una de las condiciones de ese componente educacional del MDC.

No fueron jornadas fáciles, han confesado, pero no se dejaron amilanar por los obstáculos e imbuidas por sus padres, quienes fueron profesores en la isla, emprendieron un camino que pudieron vencer con creces a golpe de perseverancia y talento. Una de las hermanas tiene planes de continuar estudios de Ingeniería Civil. La otra ya opta por varias universidades que se la disputarán para terminar

siendo una bióloga o veterinaria, su más caro anhelo.

Maria Moscoso es una de las razones por la cual nos urge solucionar el dilema de la dilatada reforma migratoria. Sus bajos ingresos y el estatus inicial de inmigrante indocumentada la hicieron buscar una oportunidad en nuestras aulas que ha sabido aprovechar al máximo. Afirma que el MDC le dio la esperanza de poder hacerse de una carrera universitaria en momentos de gran incertidumbre y hoy, ya graduada, podrá disfrutar de su pasión por los negocios y la justicia social. Moscoso espera respuesta de prestigiosas instituciones de estudios superiores como Smith College y Georgetown para continuar su cruzada educacional, donde aspira especializarse en Administración de Empresas y Ciencias Políticas.

Y si de perseverancia se trata quiero poner a consideración de ustedes la historia de nuestra

graduada brasileña Carolina Assis, quien se mueve en una silla de ruedas debido a que padece de esclerosis múltiple y no dudó ni un momento que se haría enfermera porque, según ella, "es una forma de recompensar a la comunidad y de ayudar a que otras personas puedan afrontar mejor sus padecimientos físicos". Assis no solo ha sido una alumna notable, sino que se ha distinguido por su activa participación en eventos comunitarios a beneficio del prójimo.

**L**as graduaciones resumieron, sin duda, un día de grandes emociones para la familia de Miami Dade College. Nuestros miles de estudiantes, en representación de 185 naciones, vuelven a marcar la pauta para la nación instruida y desarrollada que necesitamos en este siglo XXI.

*Presidente del Miami Dade College.*